

MAURIC

MAURICIO ORTIZ, "CATARATA DE ROSAS Y OTROS MISTERIOS", 1985, TINTA SOBRE CARTON.

Una, dos y tres: el mago saca un conejo del sombrero, y el conejo de Alicia pregunta qué hora es.

GRACIELA MORENO

Mauricio pinta a la niña Chole, rodeada de las casitas de La Palma, y el calor se funde en un río-arco iris en el que navegamos.

Las telas y las rosas pintadas en las telas y la luna y las estrellas, y el cabello que se eriza como una Medusa bailarina, nos susurran que es verano, que el calor de la tarde nos adormece y nos calienta el centro del universo, que todos tenemos debajo del ombligo.

Quién tuviera tus años para atrapar el viento, para recrear con el pincel un mundo sólo nuestro, distinto sólo nuestro, brillante sólo nuestro; para dormir en una hamaca colgada de un universo, a la sombra de unas palmeras de mentira, soñando que soñamos un mundo diferente.